

PESCADORES DEL ALTO

un barco, un oficial, un marinero

por rafael escobar linares FOTOS BONILLA ALCANTARA



I

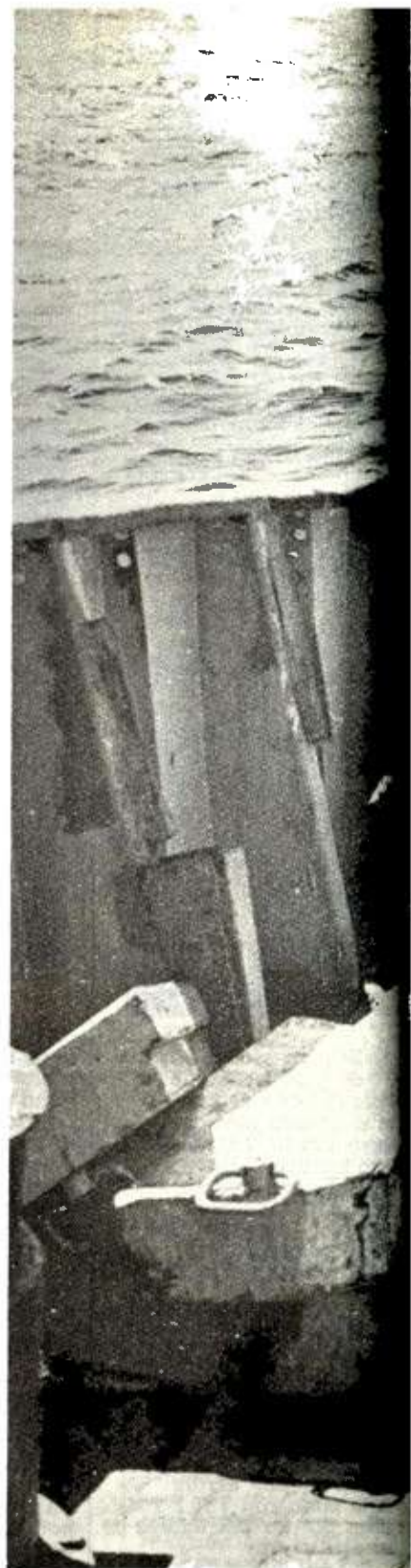
Como suele ocurrir con las personas, al hablar de ellas cuando ya se les conoce, con los barcos se debe asumir una actitud parecida. Y aunque reconozco que es bastante difícil conocer a fondo a alguien o a algo, sí debemos partir de algunas elementales referencias, al menos, antes de ponernos a hablar o a escribir sobre ese alguien o ese algo...

Digo esto porque pensaba en el *Júcaro*, uno de los tantos motopesqueros con que ya cuenta nuestra Flota Cubana de Pesca. Y pensaba a bordo del mismo, precisamente, mientras observaba y oía las anécdotas y ocurrencias de un grupo de jóvenes pescadores que se dirigían a relevar a varios de sus compañeros en la propia zona de pesca donde éstos venían ya laborando desde hacía 6 meses.

En derredor nuestro, mientras el *Júcaro* avanzaba con firmeza e hidalgüía por el Océano Atlántico, mar y cielo le servían de escenario —azul verdoso el primero, azul lechoso el segundo— a las traviesas avecillas marinas, gratas e inseparables compañeras del esforzado pescador. Un

vientecillo algo frío se hacía sentir por doquier. La tarde, ciertamente, semejaba una bella postal en medio del océano...

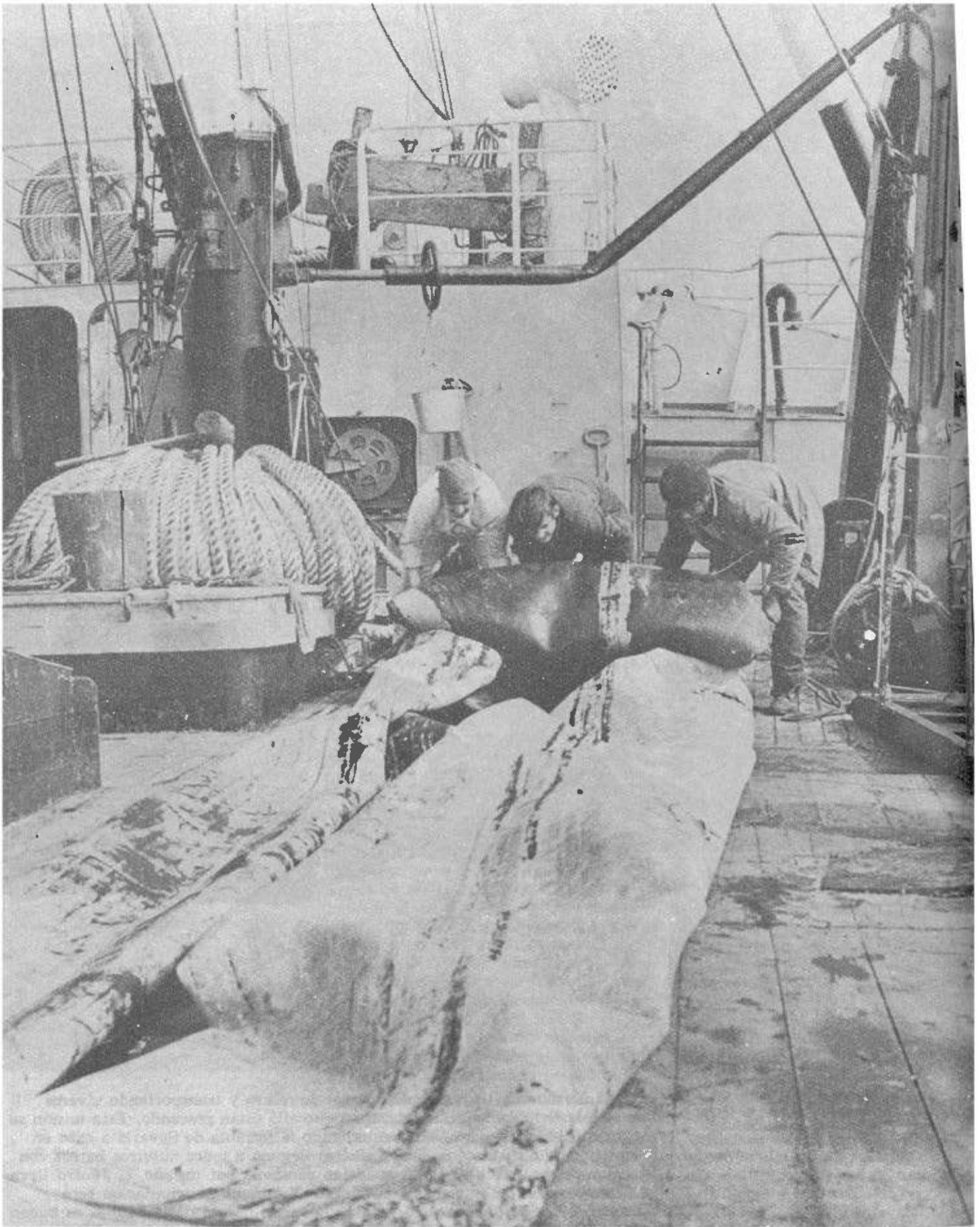
Barco congelador cuyo arte de pesca es el arrastre por la banda, y con una eslora de 49.9 metros, una manga de 9 metros, un puntal de 3.4 metros, un calado máximo de 4.88 metros, un tonelaje total de 676.1, un tonelaje neto de 252.6, una máquina SKL de 800 caballos de fuerza y una tripulación de 38 hombres, el *Júcaro* fue construido en la URSS en 1967. Al siguiente año comenzó a prestar servicios en nuestro país, realizando varias campañas en el Banco de Campeche. En estos momentos, empero, su zona de operaciones es Suráfrica, donde actualmente se encuentra como buque de apoyo o barco





Mientras el Júcaro avanza majestuoso por el Océano Atlántico, el trabajo de a bordo avanza también en todos los órdenes...

enviada, llevando y trayendo al personal de relevo y transportando víveres frescos a las tripulaciones de los barcos que allá están pescando. Esta misión se realiza cada 45 días, pero se está estudiando la fórmula de llevarla a cabo en menos tiempo a fin de que dichos víveres lleguen a todos nuestros barcos con la mejor calidad posible. Programada su campaña por un año, el Júcaro lleva ya 6 meses en el desempeño de la misma. Y aunque su tripulación será relevada a los seis o seis meses y medio —según norma de la FCP—, es bueno señalar que la gran mayoría de sus tripulantes desean continuar a bordo hasta que finalice su misión. Así es el Júcaro. Y los hombres que lo tripulan...



Nuestros pescadores saben muy bien que la cuestión estriba en crear riqueza con la conciencia, no conciencia con la riqueza...



Héctor González Hernández,
Capitán del M/P Júcaro

Estudiante en Playa Girón, primero, y en la Escuela Superior de Pesca *Andrés González Lines*, después, Héctor González Hernández concluyó en esta última sus estudios en 1964, año también en que pasó a la nómina de la Flota Cubana de Pesca. Han pasado ya 9 años y, con sus 21 en aquel lejano y cercano 1964, el recién graduado oficial tuvo la certeza de que concluía y comenzaba a la vez la materialización de una temprana vocación marinera.

Y comenzó entonces a recorrer barcos, a emprender campañas, a recibir ascensos... Y el tiempo, que *nada deja en la sombra*, le confirmaba así la certeza. Pero dejemos que sea el propio Héctor González Hernández, actual Capitán del M/P *Júcaro*, quien nos relate los permenores e incidencias de su vertical trayectoria...

"Yo he trabajado en muchos barcos de la Flota Cubana de Pesca. Al concluir mis estudios, me acuerdo, comencé a prestar servicios en los arrastreros *Calamar* y *Macarela*. Estando en Campeche, en plena campaña, fui ascendido a Segundo Oficial. Después me enviaron a Bilbao, España, ya como Primer Oficial. De allá regresé en el atunero *Emperador* y de aquí pasé al *Biajaiba*, participando en su primera campaña de pesca a la Patagonia, Argentina, donde obtuvimos, entre paréntesis, una buena captura.

Posteriormente fui trasladado al *Tiburón*, también como Primer Oficial, a fin de conducirlo a Vigo para su debida reparación de garantía. Regresé en el *Manjuari*, sin embargo, y volví a salir en el *Biajaiba* para llevar conservas y atún a Montreal, Canadá, haciendo de paso una campaña en el *George's Bank*. Igualmente presté servicios en el *Playa Girón*, *Playa Colorada* y *Playitas*, también de Primer Oficial y como responsable de la tripulación cubana de aquel entonces. Finalmente fui ascendido a Capitán, dándoseme la responsabilidad de comandar el *Júcaro*, barco que opera por primera vez en este acogedor y a veces *majadero* Océano Atlántico..."

A una nueva pregunta que le formulo, Héctor me la responde con cierto acento de comprensible orgullo:

"Puedo asegurarle que el trabajo realizado por los tripulantes del *Júcaro* ha sido inmejorable. Lo mismo puedo decirle de su comportamiento, tanto en aquellos puertos donde hemos tocado —Ciudad del Cabo, Punta Negra y Walvis Bay— como en alta mar. Esta actitud se debe a que en el ánimo de todos nosotros está y estará siempre el cumplir con las tareas de trasbordo en el menor tiempo y con la mejor calidad posibles."

La súbita llegada del café, no por ello malvenido, nos obliga a una pausa. Luego, naturalmente, vienen los consabidos cigarrillos —*papel de fumar*, *cenizas de conversación*...— y, con las primeras bocanadas de humo, abandono el camarote y salgo a cubierta precedido por mi entrevistado...



En reciente emulación celebrada en el *Júcaro*, el Departamento de Cubierta de dicho barco resultó el más destacado del mes



Manuel Camejo Santoyo, integrante de la Columna Juvenil del Mar y un buen exponente de esa nueva generación de pescadores de que nos hablara Fidel...

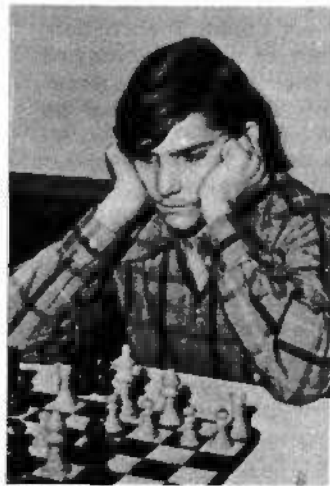
El caso de Manuel Camejo Santoyo no pertenece a la excepción, sino a la regla... Porque es indudable que, junto a la inmensa mayoría de los actuales integrantes de la Columna Juvenil del Mar que estudian y trabajan mientras van adquiriendo una mayor conciencia revolucionaria, se encuentra este bisoño marinero de cubierta del M/P Júcaro. Y junto a su Capitán, ya en plena formación, se va él también formando para sumarse definitivamente a esa nueva generación de pescadores de que nos hablara Fidel...

Con sus actuales 17 años de edad —a los 14 había entrado en la CJM—, Manuel Camejo Santoyo estuvo trabajando durante 9 meses en la Flota de la Plataforma, participando en la pesca del bonito a bordo del *Cayo Largo 49*. Después, previa selección, estuvo entre los que pasaron a prestar servicios en la Flota del Golfo. "Aquí —me dice— realicé una campaña de preparación marinera que duró 30 días. La aprobé y pasé entonces a la Flota Cubana de Pesca, donde ya pronto voy a cumplir un año."

Con sus 6 meses bien trabajados a bordo del *Júcaro*, acá, en pleno Océano Atlántico, a cientos de millas de su tierra y de su pueblo, en éste, su "primer viaje a Suráfrica" —son sus palabras—, Manolo piensa estudiar para frigorista "con el fin de prestar una mayor ayuda a la FCP en los barcos que esta unidad me asigne cuando concluya aquí mi trabajo".

Y ya a punto de marcharse para cumplir con sus obligaciones de a bordo —hacer es la mejor forma de decir...—, enfatiza esta frase a modo de despedida: "Me siento muy contento de estar en la pesca, y aquí pienso seguir."

La tarde, mientras tanto, ha comenzado ya a languidecer. Pero aún así continúa sembrando una bella postal en medio del océano...



Todo hace deducir que el tablero se le ha puesto duro a nuestro bisoño lobo de mar...

Manolo piensa estudiar para frigorista...

